

EL CONCEPTO DE *SENTIDO COMÚN* EN LA EPISTEMOLOGÍA DE KARL POPPER

EDUARDO GONZÁLEZ DE LUNA*

Resumen: En este trabajo se presenta y discute el concepto de sentido común en la epistemología de Karl Popper. En la primera parte se muestra el papel que el sentido común juega en la metodología falsacionista popperiana. En la segunda parte se propone una interpretación de dicho concepto a la luz de la epistemología evolucionista de Popper, para concebirlo como una capacidad cognitiva básica, adquirida a través de la evolución de la especie y el individuo. En la parte final se mencionan temas como la continuidad epistémica entre el sentido común y el conocimiento científico, el sentido común como conocimiento inmediato, y su relación en su forma más básica con el conocimiento innato de carácter no proposicional que puede ser compartido por otras especies.

Abstract: *In this work, the concept of common sense in Karl Popper's epistemology is presented and discussed. In the first part, the role that the common sense plays in the Popperian falsacionist methodology is shown. In the second part, an interpretation of the common sense is proposed based on the evolutionary epistemology of Popper. The concept is conceived as a basic cognitive capacity acquired through the evolution of the species and the individual. In the final part topics such as the epistemic continuity between the common sense and the scientific knowledge, the common sense as immediate cognition, and its relation in the most basic form with the innate cognition of non-propositional character that may be shared with other species, are addressed.*

PALABRAS CLAVE: SENTIDO COMÚN, METODOLOGÍA, FALSACIONISTA, EPISTEMOLOGÍA EVOLUCIONISTA

“El único utensilio que parece tener una base genética es el lenguaje”.

KARL POPPER

*Instituto de Investigaciones Filosóficas-UNAM, golem@servidor.unam.mx

INTRODUCCIÓN

En este artículo presento un panorama del concepto de *sentido común* en la epistemología de Karl R. Popper. Además de una exposición del papel que este concepto juega en la metodología falsacionista popperiana propongo una interpretación del mismo a la luz de la epistemología evolucionista, con el fin de extender dicho concepto a formas de conocimiento no proposicional.

EL CONCEPTO DE *SENTIDO COMÚN* DESDE LA EPISTEMOLOGÍA FALSACIONISTA

La epistemología falsacionista de Karl R. Popper hace una distinción entre dos aspectos del conocimiento humano: el primero es el conocimiento del sentido común u ordinario; el segundo es el conocimiento científico.¹ La relación entre ambos es que este último sólo puede ser una ampliación o desarrollo del primero. Según Popper, la ciencia, la filosofía y el pensamiento racional, deben surgir del *sentido común*; sin embargo, éste no es un fundamento seguro. Dice el autor: “el término ‘sentido común’ que empleo es muy vago, porque denota algo vago y cambiante —los instintos y opiniones de la gente—, muchas veces adecuados y verdaderos, pero muchas otras inadecuados o falsos”.²

Para Popper, partir de una base vaga e insegura como lo es el conocimiento del sentido común no representa un problema, debido a que a diferencia de racionalistas y empiristas, no pretende construir un sistema seguro sobre algún fundamento inamovible e indubitable. El sentido común es un conocimiento básico del cual se parte, un conocimiento de trasfondo que está en la base de toda discusión racional; pero sus creencias pueden ser cuestionadas y criticadas en cualquier momento (aunque no todas al mismo tiempo, como pretendió la epistemología tradicional). Con frecuencia, las creencias de sentido común han sido criticadas racionalmente y rechazadas como consecuencia de la crítica. Cuando esto sucede, las creencias en cuestión son modificadas tras la corrección, o incluso rechazadas de manera radical y reemplazadas por una nueva teoría que al comienzo puede parecer extravagante, hasta que, mediante un proceso paulatino

¹ *Cfr.*, Popper, 1991: 19.

² Popper, 1988: 42.

de asimilación, termina por ser aceptada por la comunidad epistémica e incorporada al acervo del *sentido común* de ésta. El proceso descrito es, en particular, importante ya que ésta es la manera como progresa el conocimiento: “ Toda ciencia y toda filosofía son sentido común esclarecido”,³ dice Popper.

La crítica racional de las creencias del *sentido común* lleva, entonces, al progreso del conocimiento: es así que podemos reconocer nuestros errores y aprender de ellos. De esta forma, Popper establece un compromiso fuerte con una tradición crítica racionalista. La crítica es así el gran instrumento del progreso: “ El problema fundamental de la teoría del conocimiento es la clarificación e investigación de ese proceso mediante el cual aumentan o progresan nuestras teorías”.⁴ Por tanto, dice, “ tenemos que reformar, por así decir, el lenguaje ordinario a medida que lo usamos, tal como indicaba Neurath en su metáfora del barco que hay que reconstruir continuamente para tratar de mantenerlo a flote”.⁵

Aunque en la metodología falsacionista el énfasis del análisis epistemológico está hecho en el conocimiento científico, es claro que, es perfectamente aplicable a todo tipo de conocimiento. Para Popper, hay una continuidad entre el conocimiento de *sentido común* y el conocimiento científico, siendo este último un resultado de la aplicación sistemática de la crítica racional a las creencias del primero.

LA FILOSOFÍA CRÍTICA DEL SENTIDO COMÚN

Es así, como Popper plantea los lineamientos básicos de lo que llama la *filosofía crítica del sentido común*, la cual difiere de forma radical con el escepticismo moderno, al abandonar el requerimiento de certeza indubitable que la filosofía moderna consideraba esencial para el conocimiento, y que es característico de la epistemología (subjetivista) tradicional. Se propone, en su lugar, un *escepticismo dinámico* que afirma la posibilidad del conocimiento, al apoyar la posibilidad del aumento del conocimiento. Pero ésta es una forma muy debilita-

³ Popper, 1988: 42.

⁴ Popper, 1988: 43.

⁵ Popper, 1988: 65. Otto Neurath aplica esta metáfora al caso del lenguaje universal de la Ciencia Unificada purgado de metafísica. *Cfr.*, Neurath, 1981.

da de escepticismo, pues defiende un crecimiento ilimitado del conocimiento, aunque la verdad absoluta sea inalcanzable.

En la *filosofía crítica del sentido común*, entonces, el punto de partida es el conocimiento de sentido común, considerado como una tradición de primer orden, aunado a la tradición del razonamiento crítico, una tradición de segundo orden que es una estrategia básica mediante la cual el conocimiento del sentido común evoluciona.

En esta metodología, la elección del punto de partida del conocimiento no es decisivamente importante para el aumento del conocimiento, ya que todo es susceptible de ser sometido a crítica racional. No hay un punto de partida absolutamente verdadero y cierto, sin embargo, no tiene sentido pretender hacer *tabula rasa* y someter a crítica todo nuestro sistema de creencias a la vez, ya que esto es imposible. Por eso es más conveniente partir del conocimiento del sentido común, por muy vagos que sean sus puntos de vista, pero no de una manera dogmática, sino crítica.

Por otra parte, la reflexión crítica, dice Popper, nos convence de que todo conocimiento —incluso el observacional—, está impregnado de teoría, en un sentido amplio, y de que en su mayor parte nuestro conocimiento tiene un carácter conjetural. La epistemología tradicional falla porque no considera el carácter conjetural del conocimiento y porque considera que el conocimiento puede remitirse en última instancia a ciertos insumos de la mente o del organismo. Pero, según Popper, incluso nuestros órganos de los sentidos están impregnados de teoría y sujetos a error: “todos los órganos sensoriales incorporan genéticamente teorías anticipatorias”.⁶ Ésta es una tesis nuclear para el desarrollo de una epistemología de corte evolucionista. Todo lo que se puede asimilar como un insumo relevante de la experiencia y lo que se ignora como irrelevante depende por completo de la estructura innata del organismo:

Todo conocimiento adquirido, todo aprendizaje, consta de modificaciones (posiblemente de rechazos) de cierto tipo de conocimiento o disposición que ya se poseía previamente y, en última instancia, consta de disposiciones innatas [...] En cada estadio de la evolución de la vida hemos de suponer la existencia de algún conocimiento bajo la forma de disposiciones o expectativas. (Popper, 1983: 75)

⁶ Popper, 1983: 75.

Según lo anterior, el aumento del conocimiento consiste en la modificación del conocimiento previo, sea alterándolo o rechazándolo a gran escala. El conocimiento no parte nunca de cero, sino que siempre presupone un conocimiento básico —conocimiento que se da por supuesto en un momento determinado—, junto con algunas dificultades, algunos problemas. Por regla general, éstos surgen del choque entre las expectativas inherentes a nuestro conocimiento básico y algunos descubrimientos nuevos, como observaciones o hipótesis sugeridos por ellos.

EL CONCEPTO DE *SENTIDO COMÚN* DESDE LA EPISTEMOLOGÍA EVOLUCIONISTA

En su epistemología evolucionista, Popper enfoca desde un punto de vista biológico o evolutivo el problema del progreso del conocimiento, mediante la aplicación del modelo darwiniano de selección natural al proceso que lleva del conocimiento del sentido común hasta el conocimiento científico. Aunque Popper admite que puede haber otras perspectivas para examinar los avances de la ciencia, el falsacionismo metodológico es compatible con el modelo de *ensayo y eliminación del error* de la teoría darwiniana. Desde la perspectiva evolutiva,

[...] la ciencia, o el progreso de la ciencia, puede considerarse un medio que emplea la especie humana para adaptarse al medio; para invadir nuevos nichos ecológicos, e incluso para inventar nuevos nichos ecológicos. (Popper, 1997a: 18)

EL MODELO DE SELECCIÓN NATURAL Y EL MÉTODO DE CONJETURAS Y REFUTACIONES

Aunque Popper enfoca su discusión metodológica principalmente al desarrollo del conocimiento en la ciencia, su modelo es aplicable sin muchos cambios al desarrollo del conocimiento precientífico, es decir, a la manera en que los hombres, e incluso los animales, adquieren nuevos conocimientos fácticos acerca del mundo. Dice Popper:

Partiendo del realismo científico, está muy claro que no sobreviviremos si nuestras acciones y reacciones están mal ajustadas al medio. Puesto que las “creencias” están íntimamente ligadas a las expectativas y a la disposición a actuar, podemos decir que nuestras creencias más prácticas están más próximas a la verdad en la medida en que sobrevivimos. Así se erigen en la parte más dogmática del sentido común que, aunque no sea en absoluto fiable, verdadero o cierto, constituye siempre un buen punto de partida. (Popper, 1994: 72)

Por consiguiente, todo conocimiento, aun el más primario de los animales, se adquiere mediante el método de ensayo y error, o de *conjeturas y refutaciones*:

El método de aprendizaje de ensayo y error —de aprender de nuestros errores— parece ser fundamentalmente el mismo, ya sea practicado por animales más o menos desarrollados, por chimpancés, o por hombres de ciencia. (Popper, 1994: 216)

El método de ensayo y error, el método de hacer conjeturas e intentar refutarlas, se emplea entonces en todos los niveles evolutivos. Sin embargo, aunque Popper no niega la posibilidad de un tipo de conocimiento primario en los animales, la habilidad específicamente humana para conocer, así como la habilidad para producir conocimiento científico, son el resultado de la selección natural en los humanos y se encuentran estrechamente relacionados con la evolución de su lenguaje, que es proposicional. Entonces, si queremos considerar el conocimiento y la actividad científica como fenómenos biológicos, tendremos que tener en cuenta su papel en el proceso de adaptación del animal humano a su entorno y a los cambios ambientales, es decir, a los sucesos que le acontecen y que conforman los nichos en los que habita.

LOS TRES NIVELES DE ADAPTACIÓN

Popper generaliza el modelo evolucionista a todos los aspectos cognitivos de la especie humana. Distingue tres niveles de adaptación: adaptación genética, comportamiento adaptativo y descubrimiento científico, el cual es un caso especial del anterior. Estos tres niveles de adaptación corresponden en gran medida con la conocida ontología popperiana de tres niveles de los mundos 1, 2 y

3, respectivamente. En todos ellos ocurre el mismo mecanismo de adaptación y progreso: mediante la instrucción y la selección.

En esos niveles, el punto de partida es una estructura heredada básica: en el nivel genético, el organismo posee una estructura genética; en el conductual, el organismo dispone de un repertorio de tipos de comportamiento; y en el nivel científico, se dispone de las conjeturas y teorías científicas dominantes (y en este mismo nivel puede incluirse al sentido común ordinario). Las estructuras se transmiten en los tres niveles mediante lo que Popper llama la instrucción: mediante las respuestas de la instrucción genética en el nivel genético y en el conductual, y mediante el aprendizaje de la tradición y la imitación social en el nivel conductual y el científico.

Es así que el aspecto del progreso del conocimiento se ajusta a un modelo selectivo, como en general ocurre con todas las demás estructuras. Las estructuras heredadas en los tres niveles están sujetas a presiones de selección, desafíos ambientales y problemas teóricos, respectivamente. Como respuesta a esto se producen variaciones en las instrucciones heredadas de forma genética o por tradición:

En el nivel genético, las variaciones son mutaciones y recombinaciones de la instrucción codificada. En el nivel conductual, son variaciones y recombinaciones tentativas en los límites del repertorio. En el nivel científico, son nuevas instrucciones del tipo de ensayos tentativos. (Popper, 1997a: 19)

La fase siguiente es la de selección de las mutaciones y de las variaciones disponibles: aquellas mal adaptadas son eliminadas mediante la *selección natural*. Y sobreviven las instrucciones de ensayos mejor adaptadas, que a su vez son heredadas a las siguientes generaciones. Este es, en resumen, el método de adaptación *por ensayo y eliminación del error*.

Por consiguiente, se opera con estructuras heredadas que nos han sido transmitidas por la instrucción, ya sea mediante el código genético o la tradición. En los tres niveles, los cambios en los ensayos hacen surgir nuevas estructuras y nuevas instrucciones desde dentro de la estructura, por medio de ensayos tentativos, sometidos a la selección natural o a la eliminación del error.

Sin embargo, dice Popper, en este proceso no se puede llegar a ningún estado de equilibrio final de adaptación mediante la aplicación del método de prueba y

eliminación del error. En primer lugar, esto se debe a que no es factible presentar soluciones perfectas al resolver un problema, y en segundo lugar, porque la emergencia de estructuras o instrucciones nuevas, implica un cambio en la situación del medio. Hay nuevos elementos ambientales que ejercerán nuevas presiones, y que a su vez, darán origen a nuevos cambios y nuevos problemas; y esto opera en los tres niveles.

***SENTIDO COMÚN* Y TRADICIÓN DESDE LA PERSPECTIVA EVOLUCIONISTA**

Con respecto al papel de las tradiciones desde el modelo evolucionista, las de primer orden se relacionan al ya mencionado proceso de la instrucción, juegan el papel de preservar y de heredar las estructuras básicas: genéticas, conductuales y teóricas. Mientras que la selección natural, con su método de ensayo y eliminación del error (del cual la tradición racionalista crítica es un aspecto relacionado con desarrollo del conocimiento) puede ser vista como una tradición de segundo orden.

Las estructuras heredadas están sujetas a presiones de selección, desafíos ambientales y problemas teóricos, respectivamente. Como respuesta a esto se producen variaciones en las instrucciones heredadas de manera genética o por tradición. Las disposiciones para la acción son, en parte, innatas y, en parte, transmitidas y aprendidas mediante la tradición.

El papel de la tradición tiene, entonces, dos facetas en la epistemología evolucionista popperiana. Las tradiciones de primer orden en los niveles conductual, de sentido común y científico transmiten el conocimiento ya adquirido. Mientras que el método de ensayo y eliminación del error es visto como una tradición de segundo orden, de la cual depende el proceso evolutivo del conocimiento y el mejoramiento en la adaptación al medio en todos los niveles.

LA DIMENSIÓN TÁCITA DEL CONOCIMIENTO DE *SENTIDO COMÚN*

Una característica del conocimiento del sentido común es su resistencia al cambio, ésta tenacidad proviene en parte de su dimensión tácita. Tal vez el aspecto más arraigado del conocimiento del sentido común es esa parte del conocimiento tácito que heredamos en nuestros genes y que es en la práctica imposible de

formular de manera proposicional. Pero heredado de forma genética o aprendido de nuestra tradición, el conocimiento tácito es, principalmente, un conocimiento práctico orientado a la acción. El sentido común tiene una dimensión tácita que está presupuesta siempre en nuestras acciones y creencias más básicas.

Desde una concepción pragmática del sentido común, como la de la filosofía crítica del sentido común, que nos propone Popper, las creencias del sentido común pueden considerarse creencias que se han atrincherado. No son indudables o permanentes, sino guías para la acción consagradas por el hábito. Las damos por sentadas y no las cuestionamos porque han probado su adecuación en el uso cotidiano. Forman la parte nuclear de las creencias básicas de una tradición. Son la parte más firme, establecida y la más resistente al cambio, pero no por eso son inmutables.

EL SENTIDO COMÚN COMO CONOCIMIENTO INNATO

Respecto a la posibilidad de un conocimiento innato, Popper acepta que poseemos un determinado grado de este tipo de conocimiento del cual partimos, aunque es poco fiable, pero le da una interpretación naturalista y evolucionista:

Afirmo que todo animal nace con muchas expectativas, normalmente inconscientes, o, en otras palabras, con algo que se corresponde estrechamente con las hipótesis y, por ello mismo, con el pensamiento hipotético. Y afirmo que, en este sentido, siempre tenemos conocimiento innato con el que empezar, aun cuando pueda ser completamente indigno de confianza. Este conocimiento innato, estas expectativas innatas, en caso de decepcionar, crearán nuestros primeros problemas. Por tanto, puede decirse que el consecuente aumento de conocimiento se produce a través de las correcciones y las modificaciones del conocimiento anterior, de las expectativas y las hipótesis previas. (Popper, 1977a: 100)

Si bien, para Popper, la teoría clásica de las ideas *innatas* es absurda, es necesario considerar que todo organismo tiene reacciones o respuestas *innatas* y, entre ellas, algunas son adaptadas a sucesos inminentes. Podemos describir estas respuestas como *expectativas* sin implicar que éstas sean conscientes. El bebé recién nacido *espera*, dice, en este sentido, ser alimentado (y, se podría alegar incluso, ser protegido y amado). En vista de las relaciones estrechas entre

expectativas y conocimiento, aun podríamos hablar en un sentido bastante razonable de *conocimiento innato*. Este *conocimiento* no es, sin embargo, válido *a priori*; una expectativa innata, no importa lo fuerte y específica que sea, puede estar equivocada: El niño recién nacido puede ser abandonado y morir de hambre.

El análogo psicológico o biológico de una hipótesis puede describirse así como una expectativa o la espera de un suceso. Esta expectativa puede ser consciente o inconsciente. Radica en la aptitud de un organismo para actuar o reaccionar como respuesta a una situación de un cierto tipo específico, es decir, consiste en la activación (parcial) de ciertas disposiciones y, esta disposición, a estar preparado para lo que va a venir es el análogo biológico del conocimiento científico.

Por lo tanto, hemos nacido con expectativas, con *conocimiento* que, aunque no es válido *a priori*, es psicológica o genéticamente *a priori*, es decir, anterior a toda experiencia basada en la observación. Una de las expectativas más importantes es la de encontrar una regularidad. Ésta se relaciona con una propensión innata a buscar regularidades, o con una necesidad de encontrar regularidades. Este análisis puede extenderse a todo nivel en la escala animal, llegando hasta el hombre de ciencia:

Al animal, el punto de vista se lo suministran sus necesidades, su tarea del momento y sus expectativas; al científico, sus intereses teóricos, el problema especial que tiene en investigación, sus conjeturas y anticipaciones, y las teorías que acepta como una especie de trasfondo: su marco de referencia, su “horizonte de expectativas”. (Popper, 1994: 73)

Esta forma de conocimiento innato es para Popper el aspecto primario del conocimiento del sentido común, que junto con el conocimiento aprendido proveniente del marco cultural en que nacemos representa nuestro punto de partida, el cual se modifica y evoluciona mediante el método de la crítica racional hasta llegar a constituir conocimiento científico: “El método de la ciencia, el método de la discusión crítica, es lo que nos permite trascender no sólo nuestro marco culturalmente adquirido, sino también nuestro marco innato”.⁷

⁷ Popper, 1994: 69.

EL *SENTIDO COMÚN* COMO CONOCIMIENTO INMEDIATO

Por otra parte, el punto de partida más básico representado por el conocimiento *innato* en conjunción con el conocimiento aprendido del marco cultural en que nacemos tiene otra característica importante: constituye un conocimiento inmediato, directo o dado. Sin embargo, para Popper, lo dado de manera inmediata o cierto (lo autoevidente) no establece una norma de certeza infalible, sino que debe verse como conocimiento *fuertemente atrincherado* a nivel biológico y por motivos, en principio, pragmáticos, en el sentido de que es un conocimiento confiable que guía nuestras acciones más básicas:

Admito que muchas cosas las experimentamos como inmediatamente dadas y como perfectamente ciertas, pero esto se debe a nuestro aparato descifrador con sus diversos ingenios construidos en el proceso de confrontación [...] Estos sistemas consiguen eliminar gran parte de los errores cometidos en el proceso de descifrado, de manera que rara vez nos equivocamos cuando experimentamos algo con carácter inmediato. Sin embargo, niego que estas experiencias bien adaptadas se puedan identificar en algún sentido con normas dadas de verdad o fiabilidad. De hecho, estos casos ni siquiera establecen una norma de “certeza” [...] ni demuestran que no podemos equivocarnos en nuestras percepciones inmediatas, ello se debe sencillamente a nuestra increíble eficiencia como sistemas biológicos. (Popper, 1994: 68)

La inmediatez del conocimiento de sentido común en los humanos es, desde esta perspectiva, producto de un ajuste preciso de sus organismos biológicos al medio, es un resultado de la adaptación adquirida a través de un proceso de selección natural acerca de sus expectativas y sus creencias.

COMENTARIOS FINALES

La noción de *nicho ecológico* como el ambiente en que vive una comunidad o especie, constituyéndola incluso, permite ilustrar mejor el aspecto general que quiero señalar respecto del sentido común: La estructura del nicho ecológico de una especie o comunidad social, determina su estructura cognitiva *innata* y la estructura de su conocimiento de sentido común. Pero el acoplamiento entre

estas estructuras nunca es perfecto. En su interacción con los individuos, el nicho ecológico les impone problemas de adaptación, los cuales, al ser resueltos, transforman a su vez la estructura del nicho, generándose así nuevos problemas adaptativos.

Para Popper, el lenguaje es una herramienta desarrollada por los animales para resolver problemas adaptativos. En el caso del conocimiento humano, considera que este conocimiento está restringido por las reglas lógicas que estructuran el lenguaje proposicional, característico del animal humano. Por esto, la metodología falsacionista popperiana impone que la solución a los problemas de adaptación entre nuestras teorías empíricas y los hechos descritos por el lenguaje sigan las reglas lógicas de la falsación. Los enunciados de nuestras teorías se justifican de manera provisional en tanto que pertenecen a sistemas lógicos que aún no han sido refutados por otros enunciados, a saber, los de la base empírica. Pero la aceptación de los enunciados siempre es provisional. Cuando surgen problemas de inconsistencia es necesario la revisión de los enunciados teóricos y la propuesta de cambios en los mismos que operan como conjeturas o posibles soluciones. La revisión y la selección de los cambios son procesos esencialmente argumentativos que se deciden por consenso, por un acuerdo social que, sin embargo, es racional. Como, para Popper, todos los enunciados están *cargados de teoría*, un cambio en la teoría origina también un cambio en la base de contrastación de la misma, es decir, su base empírica, y, como consecuencia de esto, se generan nuevos problemas. El ambiente en que se desarrolla el conocimiento humano y en particular el conocimiento científico es un punto de partida o marco de referencia dinámico que está determinado por sistemas teóricos, hechos descritos en nuestros lenguajes, problemas y conjeturas.

De esta manera, el llamado *conocimiento de sentido común*, en su concepción más general, es análogo en varios aspectos a la estructura básica que hemos heredado, la cual está compuesta por elementos de los niveles genético, conductual y científico. La perspectiva de Popper permite identificar al conocimiento de sentido común tanto con aquellas disposiciones y expectativas *innatas* cuyo origen es biológico y que se transmiten de manera genética, como con aquellos aspectos tradicionales del conocimiento que son susceptibles de ser transmitidos mediante la instrucción, pero en cualquiera de sus formas posibles, *innato* o aprendido, el conocimiento de sentido común funciona para fines prácticos como un conocimiento directo e inmediato, confiable aunque no indubitable.

Tanto los aspectos susceptibles de formulación proposicional que forman el conjunto de principios y creencias ordinarias en una comunidad, como los aspectos que en principio no pueden ser formulables de esa manera son puntos de partida desde los cuales el conocimiento evoluciona mediante un proceso crítico, hasta llegar a constituirse en conocimiento científico. El *sentido común* ordinario evoluciona mediante este proceso de depuración crítica hasta llegar a ser sentido común esclarecido, es decir, conocimiento científico. Pero si queremos incluir dentro del sentido común aspectos no formulables proposicionalmente, como actitudes, expectativas, conductas, percepciones o conocimientos prácticos y técnicos, es conveniente adoptar una noción muy general del sentido común como la estructura básica que heredamos tanto de la genética como de la tradición cultural en que vivimos.

Para Popper, por otra parte, la confiabilidad de los cuerpos de conocimiento que hemos construido los humanos a través del tiempo, reside en el método crítico al que se someten nuestras creencias (pero nunca de manera global, como pretendía la epistemología clásica). El progreso del conocimiento depende tanto de la preservación de *lo que ya se sabe*, ese conocimiento básico representado por las nociones de sentido común y tradición, como de la crítica y la innovación.

En relación con problemas de tipo ontológico, el sentido común induce a los humanos a establecer de manera natural un compromiso con el realismo. Para Popper, el realismo de sentido común es un principio regulativo metafísico ya que no es demostrable ni falsable puesto que no es una teoría lógica ni empírica; pero debemos adoptarlo ya que los argumentos a su favor son abrumadores: es la mejor perspectiva para hacer al mundo inteligible y explicable, es una teoría muy superior al idealismo u otras rivales.

Para finalizar expondré algunas tesis adicionales que se desprenden de la filosofía crítica del sentido común, desde la perspectiva evolucionista:

- 1) Por su relativa estabilidad, el conocimiento del sentido común es el conocimiento mejor atrincherado, que funciona como el *núcleo firme* de nuestros marcos conceptuales, nuestras tradiciones y nuestras teorías.
- 2) En el ámbito de la ciencia podemos observar que dentro de los diferentes marcos teóricos específicos ocurren procesos de atrincheramiento de creencias que conforman un *sentido común científico* identificable, es decir, un conocimiento

- básico y de trasfondo compartido por los miembros de una comunidad científica y que es análogo, en su estructura y dinámica, al *sentido común ordinario* que comparten los miembros de toda comunidad social en general.
- 3) El conocimiento de sentido común, entendido en su noción más general como el conjunto más fuertemente atrincherado de actitudes, disposiciones, percepciones, expectativas, prácticas, principios y creencias, se asienta en última instancia en la estructura cognitiva básica que heredamos, tanto de la genética como de la tradición en que vivimos.

BIBLIOGRAFÍA

- Popper, Karl, (1983), *Realismo y el objetivo de la ciencia*. Post Scriptum a La lógica de la investigación científica, vol. 1, Madrid, Técnos.
- _____, (1988), *Conocimiento objetivo. Un enfoque evolucionista*, Madrid, Técnos. (Publicado originalmente en 1972)
- _____, (1991), *La lógica de la investigación científica*, México, Rei. [Publicado originalmente en 1959]
- _____, (1994), *Conjeturas y refutaciones. El desarrollo del conocimiento científico*, Barcelona, Paidós. [Publicado originalmente en 1963]
- _____, (1997a), *El mito del marco común. En defensa de la ciencia y la racionalidad*, Barcelona, Paidós. [Publicado originalmente en 1994]
- _____, (1997b), “Popper. Escritos selectos”, en David Miller (comp.), *Epistemología evolutiva*, México, Fondo de Cultura Económica. [Publicado originalmente en 1973]
- _____, (1997c), “La selección natural y el surgimiento de la mente”, en Sergio Martínez y León Olivé (comp.), *Epistemología evolucionista*, México, Paidós/Universidad Nacional Autónoma de México. (Publicado originalmente en 1978)
- Neurath, Otto, (1981), “Proposiciones protocolares”, en Alfred J. Ayer (comp.), *El positivismo lógico*, México, Fondo de Cultura Económica, pp. 205-209.